

PRÓXIMAS INCORPORACIONES AL DOCOMOMO IBÉRICO



Filipenses. El oratorio de San Felipe Neri, iglesia conocida en la ciudad como los Filipenses, fue la primera obra de Antonio Escario (1963).



Las Tiasas. El Hospital Psiquiátrico de Las Tiasas fue concebido como un moderno complejo donde rehabilitar a estos enfermos. Obra de Escario (1967).



Edificio Trébol. Este singular bloque de viviendas proyectado por Antonio Escario en 1971 en la avenida de la Estación también figurará en el Docomomo.

MAITE MARTÍNEZ BLANCO / ALBACETE

Solo dos edificaciones de Albacete figuran hasta el momento entre las 1.200 joyas del movimiento moderno de arquitectura registradas por la Fundación Docomomo Ibérico, aunque en breves fechas este registro se ampliará al menos con otros seis edificios, cuatro de ellos firmados por el arquitecto albacetense Antonio Escario.

Las dos construcciones que tienen este privilegio son el edificio Legorburo en la capital y el poblado de la colonización Cañada de Agra, en Hellín. En un futuro próximo se incorporarán la iglesia de Filipenses, el Museo de Albacete, el antiguo psiquiátrico de Las Tiasas y el edificio Trébol de la avenida de la Estación, todos ellos diseñados por Escario. También han sido admitidos el edificio de la Universidad Laboral y el inmueble que ahora alberga la Delegación de la Consejería de Educación y Cultura.

El arquitecto Pedro A. Torres, hasta no hace mucho presidente de la demarcación del Colegio de Arquitectos de Albacete y miembro de la comisión técnica de la Fundación Docomomo Ibérico, explicó a *La Tribuna* que este registro está ahora en fase de revisión tras aceptarse la ampliación del periodo en el que podían estar construidos los edificios para incorporarse a este inventario que persigue documentar la arquitectura del movimiento moderno para lograr su reconocimiento como parte de nuestra cultura y su protección patrimonial y conservación. «Ya que la Ley de Patrimonio no prevé la protección de los edificios modernos, este catálogo se adelanta y trata de protegerlos para evitar su eventual demoli-

DOS ENTRE 1.200

Solo el edificio Legorburo y el poblado de Cañada de Agra figuran en el listado de joyas del movimiento moderno de arquitectura

La revisión de este registro, que quiere proteger la arquitectura moderna, prevé incluir seis edificios más

ción llegado el momento», recalcó.

La misión de detectar qué edificios conforman este patrimonio moderno no es sencilla. El primer registro incluía 166 edificios que se estimaron representativos del periodo comprendido entre 1925 y 1965 en España y Portugal. En sucesivas fases se han ido documentando otras construcciones de la arquitectura moderna agrupadas en tres temáticas: industria, vivienda y equipamientos, hasta completar un inventario en el que figuran unas 1.200 obras que ahora está, de nuevo, en proceso de revisión y ampliación.

La escasa presencia albacetense en el Docomomo se debe, entre otras razones, a que hasta hace cinco años el Colegio de Arquitectos de Castilla-La Mancha no se había incorporado como patrono a dicha



Edificio Legorburo, en la confluencia de la calle Mayor y Marqués de Molins. /SERRALLÉ

fundación. Ahora, aprovechando que desde hace año y medio se está revisando dicho catálogo, se pretenden corregir ciertas lagunas aunque no todos los edificios propuestos han sido aceptados. «Tie-

ne que ser un edificio que por su nivel de arquitectura represente a su época, al movimiento moderno, no se trata de incorporar todas las construcciones, eso no tendría sentido», subrayó Torres.

Este valor se le supone ya al edificio Legorburo y a Cañada de Agra.

Los arquitectos Baldomero Pérez Villena y José Luis García Peltzer firmaron el edificio Legorburo en 1932, aunque el inmueble no se terminó hasta 1935. Este edificio culmina la «renovación urbana» que vivió Albacete en los años 20, impulsada por el fuerte crecimiento económico que propició la industrialización y el empuje comercial de la ciudad. El edificio -reza la memoria de Docomomo, «es un compendio afortunado entre las nuevas figuraciones visuales y las transformaciones urbanas abiertas en la década precedente».

Cañada de Agra es un pueblo, de aquellos que promovía el Instituto Nacional de Colonización, que lleva la firma de José Luis Fernández del Amo. Este complejo residencial, pedanía del municipio de Hellín, mereció, en abril del 2015, la declaración por parte de la Junta de Comunidades como Bien de Interés Cultural.

Fernández del Amo dio forma a Cañada de Agra en 1962, una actuación que marcó «un antes y un después en la arquitectura de la colonización», recoge la declaración como BIC publicada en el diario oficial. El poblado comprende 80 viviendas para colonos de patrimonio familiar con sus dependencias agrícolas y 24 viviendas para colonos obreros, además de tres escuelas y tres viviendas para maestros; una plaza porticada con el ayuntamiento, la clínica, el edificio social y las tiendas. Mención especial merece la iglesia, pieza experimental en la que participaron un nutrido grupo de artistas.

PRÓXIMAS INCORPORACIONES AL DOCOMOMO IBÉRICO



Museo de Albacete. En 1968, concebido como Museo Arqueológico, Etnológico y de Bellas Artes, diseñó Escario este singular edificio.



Universidad Laboral. Los arquitectos Julio Cano Lasso y Ramón Campomanes Grande diseñaron en 1974 este complejo educativo.



Delegación de Educación. Proyectado en 1973 por Felipe García Escudero y Torroba como sede de la Jefatura Provincial del Movimiento.